"La fe en la resurrección
nos abre a la comunión fraterna
más allá del umbral de la muerte…"
(RdV 24)

El 4 de junio, a las 9,10,
en el Hospital "Sagrado Corazón" de Negrar (VR)
Jesús Buen Pastor ha entregado al Padre a nuestra hermana

LUISA MARIA ASSUNTA SIMION

de 82 años de edad y 59 de vida religiosa

El Padre, que en su providencia todo dispone según su designio de salvación, ha acogido, hoy, en su Reino a esta hermana nuestra.

Hna. Luisa, simple, humilde, olvidada de sí misma en su relacionarse con las personas, siempre sonriente y dispuesta a donarse en la vida fraterna y en el apostolado, ha concluido su vida terrena ofreciéndose totalmente hasta el fin al Buen Pastor para la salvación de su pueblo.

Nace entre las hermosas montañas del valle de Primiero, en Mezzano, en le Trentino, el 15 de agosto de 1930; educada en una numerosa familia de montañeses, amantes del trabajo y firmes en la fe cristiana, Maria Assunta, séptima de trece hijos, es bautizada el 21 de agosto de 1930 y confiada a la protección de la Virgen Madre.

A la edad de veinte años ingresa a la Congregación el 10 de agosto de 1950 en Genzano (RM), y después de un breve período de formación, es enviada a Consandolo (FE) del 1951 al 1952, y sucesivamente a Bevilacqua (VR), donde el 12 de junio de 1953, emite la profesión tomando el nombre de Hna. Luisa. Su primera profesión acontece contemporáneamente al primer grupo de hermanas que profesaron sus votos entre las Pastorcitas, inmediatamente después de la aprobación diocesana de la Congregación. Allí permanece hasta 1954, año en que es enviada a Rossano (CS) hasta 1958. Muy estimada y amada por la gente, se reconoce en ella la dulzura y la ternura de Jesús Buen Pastor.

A la vigilia de su profesión, escribe Hna. Luisa: *"Yo estoy bien y estoy muy contenta, cada día es una nueva vida de trabajo, de sacrificio y de responsabilidad. Hemos hecho el retiro de mayo poniendo nuestros propósitos bajo la protección de María Santísima, el mío particular: progresar en el propósito principal (humildad de pensamiento) y ofrecer mi trabajo por la conversión de los pecadores".*

El 2 de agosto de 1958 en Albano Laziale - casa madre, emite su profesión perpetua y compromete toda su vida por esta intención.

En la diferentes parroquias en la cuales ha desempeñado el ministerio pastoral, entre 1958 y 1982: Civè (PD), Pressano di Lavis (TN), Villimpenta (MN), Adria (RO), Albiano (TN), Hna. Luisa se dispone con generosidad en las distintas necesidades pastorales: de la catequesis a la cocina en la escuela materna; de la pastoral familiar al taller de bordado para las jóvenes; de la visita a los enfermos a la animación del grupo de mujeres para los trabajos por las misiones; de la formación de los monaguillos a la educación de los niños, especialmente los más necesitados.

Hna. Luisa transcurre sólo dos años en Albano Laziale, de 1976 a 1978, para dedicarse al estudio de maestra jardinera y después regresa con la pasión de siempre al apostolado, y pasa treinta años de su vida en Farra di Feltre (BL). Es justamente allí que, en ocasión de la visita fraterna del gobierno general, en febrero de 2010, cuando es llamada a compartir su experiencia de cura pastoral, se expresa así: *"En el encuentro vital con Jesús, siento que está cerca de mí y me da seguridad y serenidad. En el camino de fe como comunidad, busco sobre todo la vida de oración, la fraternidad y amar a mis hermanas. En el ministerio de cura pastoral que nos ha sido confiado, quiero ser sensible a los problemas de las personas con la escucha, la oración, el amor".*

De este modo ha vivido Hna. Luisa, en el silencio y en lo oculto, como una semilla echada en el buen terreno que da fruto sin hacer rumor. En la Navidad de 2012, mientras se encontraba en Feltre, en la plenitud de acción pastoral, el Señor le dirige una nueva llamada a través de la enfermedad que la obliga a detenerse y someterse a distintos tratamientos médicos hasta llegar al diagnóstico: un tumor que gradualmente invade su cuerpo ya frágil. Vive con serenidad los casi seis meses que aún le quedan, asistida con amor por las hermanas de la comunidad María Madre del Buen Pastor en Negrar, donde continúa ofreciendo su vida por las vocaciones, por la santidad de la Congregación, por las necesidades del mundo entero.

Internada hace algunos días en el hospital "Sagrado Corazón" por una crisis respiratoria, Hna. Luisa se despide de este mundo silenciosamente, ofreciéndose al Señor y rezando por la conversión de todas nosotras, Pastorcitas.

¡Gracias Hna. Luisa! Ahora desde el Cielo, unida a las demás Pastorcitas que ya contemplan el rostro misericordioso del Buen Pastor, acuérdate de nosotras e intercede por cada Pastorcita, por la Familia Paulina y por la Iglesia para vivir una continua conversión del corazón.

Hna. Marta Finotelli
Superiora General

Roma, 4 de junio de 2013